



CENCERRADA 18.

DIRECCION Y ADMINISTRACION,
PACIENCIA, 3.

Con disgusto é indignacion hemos sabido las tropelías y arbitrariedades de que ha sido objeto nuestro amigo D. Antonio Luis Carrion, ilustrado director de *El Papel verde*, periódico republicano, que se publica con gran aceptacion en Málaga. Ni las protestas de su inocencia, ni el mal estado de su salud, han sido causas bastantes á librar á nuestro amigo

de las iras del alcalde de Antequera, teniendo que sufrir incomunicado en una cárcel pública las consecuencias de una mala apreciacion de dicha autoridad.

— Señor, hágame su mercé el favor de explicarme lo que dice aquí.

— Pues qué, ¿no sabes tú leer, Liberterto?

—Sí señor: pero esto no lo entiendo, ni quizás su mercé tampoco.

—A ver, dáme, hombre, que me has metido en curiosidad. Dice así: *Decreto. Art. 1.º Todos los mozos que, desde la quinta inmediata en adelante, sean declarados soldados.....*

—Basta, señor, basta. ¿Qué quiere decir eso?

—Pues hombre, bien claro está. *Que todos los mozos que sean soldados en la quinta inmediata.....*

—Bien, ¿y qué quiere decir eso? ¿Qué quiere decir en la quinta inmediata?

—Hombre, en la quinta que se ha de echar.

—¡Ya! ¡Con que se vá á echar una quinta! Pues no lo entiendo.

—Pero hombre, ¿qué tiene eso que entender?

—¿Y quién ha dispuesto eso, señor?

—¿Quién lo ha de disponer? D. Juan Prim.

—¿Y quien es D. Juan Prim?

—¿Quién lo ha de ser? El Ministro de la Guerra.

—¿Y quién es el Ministro de la Guerra? ¿A que no lo sabe su mercé?

—Déjame en paz, Liberto, que estás muy pesado. No lo sé, nó.

—Pues yo se lo diré á su mercé. El Ministro de la Guerra es las Córtes; mas que las Córtes, es España.

—¿Estás loco, Liberto?

—No señor, nostramo: cuerdo y muy cuerdo. Quien está loco es el Ministro de la Guerra, al poner semejante decreto. ¿Quién lo ha autorizado para decir que habrá quintas en lo sucesivo? ¿Quién le

ha dicho que las Córtes desestimarán la abolición de quintas, que les pide toda España? ¿Qué hará D. Juan Prim de su decreto si las Córtes dicen mañana no hay quintas?

—Lo anulará.

—Pues bien: para no quedar tan en ridículo como quedará, si sucede así, debería haber dicho: *Art. 1.º Si las Córtes decretasen que en lo sucesivo hubiese quintas, los mozos, etc.* —Dicho así, ocultaría algun tanto su soberbia, y no se espondría á quedar mañana con un palmo de narices.

—Me parece que tienes razon, Liberto. La redacción de ese decreto no está meditada.

Manifiesto-programa Borbónico-Orleanista.

—
Españoles, mucha oreja,
y escuchad á un Orleans,
que en alas de su cariño
os trae la felicidad.

Si es que quereis un monarca
que tenga sandunga y sal,
yo soy guapo, retrechero,
y soy Borbon además.

Yo he gastado mucho ¡mucho!

por veniros á mandar,
y no es justo me dejeis
disgustado ¡voto á San!

Hacer feliz á la España
es mi anhelo nada mas;
y lo que haré para ello
os referiré. Escuchad:
Suprimiré el presupuesto,
desestancaré la sal;

las contribuciones todas desde luego acabarán.

Todos sereis empleados de a veinte mil y algo más.

Pondré un almacén en grande al que quiera comerciar:

el clérigo será obispo,

el soldado general,

los escribientes ministros,

cada tonto un Preste Juan,

y cien mil duros de renta

el que no sepa firmar.

Daré novios á las niñas,

vestidos á las mamás,

á los golosos wagones

de turrón y mazapan,

y á cada español un coche donde pueda pasear.

Prohibiré el calor y el frío, botica y enfermedad;

las cosechas serán buenas,

y no habrá que trabajar.

Lloverán jamones, pavos,

Jerez, Montilla y Champan,

y así vivireis contentos

en amor y santa paz.

Con que así, españoles míos,

dejadme á mi gobernar

y mandar á vuestro Antonio

de Borbon y de Orleans.

Los señores *Conchas* vuelven á presentarse sobre el tapete político. La fortuna es que ya saben todos lo que valen los *Conchas*. Un *Concha*, mas otro *Concha*, igual á una almeja.

Pues señor, se salvó el país. El Consejo de regencia lo formarán: el duque de Madrid (un tonto); el infante D. Se-

bastian (un tuerto), y el poeta Cheste. — ¡Buenos tres pies para un banco! — A doña Isabel se le asignan 20 millones anuales.

Con el duque y el infante, y Cheste y doña Isabel, está arreglada la España y no hay mas que apeteer.

Unos sevillanos arrancaron días pasados á un criado de Montpensier los botones que llevaba con las armas de su amo. — Si esto hacen con los botones de los criados, ¿qué harían con la cabeza del amo?

Entre Ayala y su familia veinte mil duros nos cuestan. — ¡Pobre España si tuviera muchas casas como esta.

El príncipe de Oldemburgo se presenta candidato. — Retírate, Oldemburguito, no busques tres pies al gato.

Al concluir el gobierno su vida provisional, ofreció muchas reformas. — Pregunto: ¿las cumplirá?

Cuando vota un empleado dá la conciencia un recuerdo; pero mas que la conciencia puede siempre el presupuesto.

— Señor, señor, ya lo encontré.
— ¿Qué has encontrado, Liberto?
— Al gaditano.
— ¿Qué gaditano?
— Al malagueño.

—¿Qué malagueño?

—El que ametralló á Cádiz y á Málaga.

—¿Es quizá el Caballero de Rodas?

—Sí señor; pero no es el Caballero de Rodas.

—Pues entonces, no sé á quien puedes haber encontrado.

—A ese, señor, á ese; pero es el caso que el Caballero de Rodas no es el Caballero de Rodas.

—Me desesperas, Liberto, cuando empiezas con esas contradicciones y esos misterios. Esplicate de una vez, ó déjame.

—Ha de saber su mercé, señor, que si el padre del general se llamaba *Caballero* y la madre *Fernandez de Rodas*, el general deberá llamarse *Caballero Fernandez de Rodas*, y no *Caballero de Rodas*. ¿Me entiende su mercé ahora?

—Ya, ya te entiendo, Liberto; y veo que, si efectivamente es como lo dices, tienes mucha razón, y el general faltará á la ley si se firma y hace llamar *Caballero de Rodas*.

—¿No le decia yo á su mercé que el general no era un *Caballero de Rodas*, y que cuando mas seria un *Caballero Fernandez*?

Si es cierto que ya los neos se van tirando á la calle, pido que les den morcilla ó que les pongan bozales.

Ya no veo expositoras, ya no firman las firmantas, ¿en qué se ocupan ahora las Señoras suripantas?

Que no conspiren los neos,
liberalizar serviles,
y que el pan esté barato,
son tres cosas imposibles.

D. Carlos ha contratado un empréstito de cuatro millones de francos.— ¡Viva el rumbo! Con eso tiene ya para mantener á su ejército de cañamones lo menos por quince dias.

Los Estados-Unidos han comprado las colonias dinamarquesas. Esto nos recuerda aquello de—*Cuando las barbas dinamarquesas veas pelar, échense las cubanas á remojar.*

El Gobierno ha recibido de Barcelona la noticia de que los carlistas se han echado ya al campo.—Pues si están ya en la dehesa no hay que temer á la guerra civil; porque *barriga llena á Dios alaba.*

Ya sabea las Cortes la renuncia que del cargo de Diputado ha hecho el Duque de la Victoria.—Los dengues y melindres del tal Duque se van pareciendo á los de la dama de la media almendra. ¡Y los aragoneses empeñados todavía en resucitar á un muerto!

Carta de Liberto á su primo el Carbonero.

Querido primo: voy á contestar á la tuya pa decirte lo que pasa. Aquí estamos como en una balsa de agua súcia. Los destinos pocos y bien servios, por que ya nadie quiere ser empleao. Los contratos públicos y las operaciones de crédi-

to, ventajosos. La contribucion se cobra sin apremios ni ejecuciones. El presupuesto mú chiquito. El poder ejecutivo anda á pié ó en coches propios, sin cocheros ni lacayos. El servicio público, al pelo. Hay mucha *industria*, mucho *comercio*, y sobre todo, muchos *negocios* y muchos *trabajos*. El Tesoro y las Cajas, apuntalos. Mucho crédito, y pocas deudas. Esto es un Belen, primo. Los gordos tós han renunciado sus sueldos y viven de sus rentas; porque has é saber que tós tienen mucha propiedad *legítima*. La Milicia Nacional sigue en *la gran pará*: en Andalucía tenemos tós muchas armas y mú güenas. Yo me apunté de los primeros con mi amo: pero hoy es el día que toabia no nos han dicho si somos nacionales ó no lo somos. — Sabrás, primo, que el Sr. Prim es de los Guzmanes: el Sr. Romero Ortiz, del Nancio: el Sr. Ayala, de las Musas: el Sr. Topete, es hombre al agua: y el Sr. Figuerola se quie jacer cuartos pa salir del día. — A Dios, primo: dale muchas memorias al ama, y manda á tu primo *Liberto*.

Con ciento ochenta votos
cargó el Gobierno:

otros con muchos menos
van al infierno.

Es buena cosa,
jellos con tantos votos
y yo sin botas!

Los que aspiran al trono
pueden sentarse,
porque estando de pie
vân á cansarse.

Que de palacio

las cosas, ya se sabe
que vân despacio.

La policía francesa ha invadido las imprentas donde se hacian los periódicos *El Genil* y *A rio revuelto*, redactados por *pescadores* de profesion. Sin embargo, ahora han sido ellos los *pescados*.

El Sr. Ministro de Gracia y Justicia confiesa que está saltando á la ley, al permitir que haya en España 600 conventos de monjas, mas que los que la ley permite. Esta confesion y alarde de infraccion de ley, no tiene excusa en boca del Sr. Ministro. Los Ministros deben ser los primeros á cumplir y hacer cumplir lo que la ley manda.

El Sr. Orense ha pedido al Gobierno una nota de las gracias y empleos que han obtenido los Diputados, y de todos los empleos que se han conferido desde 1.º de Octubre. — Pues, como lo coniga, bien puede el Sr. Orense abrir un establecimiento de sapos y culebras al por mayor.

Parece que al Sr. Viraita, director del saqueo de las casas mas ricas de Barcelona, se le vá á conceder licencia para que vaya á presidio, en busca de la cuchara que se dejó allí olvidada.

Se ha presentado á las Cortes una exposicion bastante original. Un carpintero que está algo indispuerto con la garlopa, el escoplo y la escofina, solicita de las Cortes le dén un empleillo: y como no tiene protectores, pide á los Diputados que sean sus padrinos.

Al decreto de amnistía, que iba á dar el Gobierno, le ha salido un *no-vánillo*, que le impide salir á la calle.

El recaudador de contribuciones de Castrojeriz ha salido trasquilado. Esto es: que en vez de recibir *pesos duros*, ha recibido *pesados y duros* garrotazos. —Este sistema no es nuevo, pero es de buen efecto.

Quítate de ese balcón,
cara de Coburgo-Gota,
que eres mas prieta y mas fea
que el Caballero de Rodas.

Figuerola para hacienda
y Ayala para ultramar
no valen entre los dos
un denton y un calamar.

Caro amigo: por servirte
los dos Cencerros te mando:
que no te se olvide á tí
mandarme los cuatro cuartos.

El Sr. Vinader tiene ya alquilada la sotana y el solideo para presentarse en traje de ceremonia el día en que sea proclamado su Rey Carlos VII.

Empieza á tomar cuerpo y á crecer una candidatura mucho mas aceptable que cuantas hasta ahora han sonado. D. Nicolás María Rivero sería un término medio entre los monárquicos y los republicanos, que acaso no habría un partido liberal que lo rechazase; en el supuesto se entiende de que las Cortes acordasen la monarquía. Mejor que Rivero monar-

ca, sería Rivero presidente de la República: pero si no puede ser esto, que sea aquello.

Sr. Alarcon: ¡con que los republicanos desean los bienes ajenos! — Los que los desean son los que los poseen ilegítimamente.

La presidenta de los banquetes monárquico-báquicos-portugueses sigue tensando sin novedad.

El Duque Antonio ha hecho á San Fernando, si lo coloca en su trono, la promesa de tres cargas de naranjas.

¡Constitucion del Estado
y Olózaga presidente! —

—Lo que de aquí salga bueno,
que se me clave en la frente.

Quiere hacernos Isabel
una visita en España.

—Liberto, si se presenta,
di que no estamos en casa.

En tanto que yo gobierne
(dicen que dice D. Prim)
las milicias Andaluza
no han de tener ni un fusil.

Se dice que Salustiano
sostiene al de Portugal.

—El padrino y el ahijado
son siempre tal para cual.

Señor ¿no me ha dicho su merced que *decapitar* es cortar la cabeza?

—Justamente, Liberto.

—Pues entonces la contribucion *de-capitacion* que quieren que paguemos es

lo mismo que decirnos que nos dejemos degollar. ¿No es eso, nostramo?

—Tienes razon, Liberto. Una cosa muy parecida.

—¡Zaraza con las contribuciones que impone el Sr. Figuerola! ¡Así se resisten todos á pagarla!

Si Olózaga y otros tales hacen la constitucion, pregunto yo ¿estos belenes tendrán buena conclusion?

—No sé que te diga, Anton: tienes el hocico untado, y á mi me falta un lechon.

—Si las Córtes nos endosan un monarca fantasma, ¿cual rosario de la aurora terminará la funcion?

—No sé que te diga, Anton: tienes el hocico untado, y á mi me falta un lechon.

El Sr. Posada no encuentra posada en ninguna parte. El Papa no lo recibe. La Comision del reglamento no lo recibe. ¡Señores! ¿Dónde hay posada para Posada?

A las Córtes le ha salido un nubaron Olozaguero.—Mas valia que le hubiera salido gangrena.

Las Córtes se empeñan en que no haya quinlas: D. Juan en que las haya. ¿Quién vencerá?—Yo pongo por D. Juan; porque sobre ser de los de cartuchera en el cañon, es tambien de los Guzmanes.

Se asegura que Isabel ha empeñado sus alhajas.—Si no ha empeñado mas que las suyas, todavia le quedan las de las iglesias.

En la Capilla de palacio habia una imágen, cuyas lágrimas eran preciosos brillantes.—La virgen subsiste, pero las lágrimas han desaparecido.

Pues eso quiere decir, segun imagino yo, que cuando se fué Isabel la Virgen se consoló.

En el teatro de la Zarzuela de Madrid se ha estrenado un juguete titulado *Al gato goloso*.....—¿Será el protagonista algun candidato á la corona de España?

Cuando pía el señor Pi, callan hasta los canarios. ¡Vaya un piquito de oro que tiene el tal diputado!

Cuando venga D. Fernando á quedarse con nosotros, le dirán los españoles:—Eres un Rey *vir-tu-oso*.

Venancio es la admiracion de Ocaña y de toda España. Si Ocaña es puerto de pesca, esta es la caña de Ocaña.

En poder ejecutivo se ha convertido el Gobierno.—Sin gobierno y con poder, ¡ahora si que estamos frescos!

El Sr. D. Salustiano vendrá á las Córtes muy pronto,

porque hay un refran que dice
que lo bueno dura poco.

Un Diputado decia:
—yo quisiera votar eso:
pero como como.... ¡Como!
¿Y entonces el presupuesto?

Dice un periódico que los estudiantes portugueses van á mandar sus retratos á los estudiantes españoles, y que estos harán lo mismo con aquellos.—Pues entonces ya tenemos realizada la union ibérica. ¡Quién nos habia de decir que se lo deberiamos á la fotografía!

El Sr. Asquerino continúa en estado interesante: esto es, embarazado con la memoria del cuarto del cartero, y timbre de los periódicos. ¡Bueno fuera que despues de tantas fatigas se presentase el aborto!

A todo el mundo ha ofrecido la corona el del borrego.
¿Qué ven en ella los peces que no pican el anzuelo?

Unos tras otros, van todos diciendo: Yo no la quiero.
¿Será al fin nuestra corona para Nicolás Rivero?

El pobre de Montpensier al comprender el camelo, dice aflijido y lloroso:
—Adios, corona y dinero.

Bolsa.

El papel de los Borbones hace tiempo no está en juego; no hay quien sostenga en España el papel del Rey bolero; el de Aosta está mojado; el de Orleans poco menos; el único que hay en alza es el Nicolás Rivero.

Anuncios.

El tio Antonio, el naranjero, ha establecido en Portugal una comision, dando dinero por letras, aumentando las suscripciones de los periódicos y comprando redactores. Tiene sucursales en Sevilla, Madrid y otros puntos. Cumple religiosamente lo que ofrece, y ofrece no poco.

Los militares que quieran cruces, fajas ó entorchados para servir en las huestes del seráfico D. Carlos, que acudan á las agencias que se están organizando, donde serán complacidos sin que les cueste un ochavo.

PREPAREN.

Se acercan dias de prueba: peligran las libertades: por lo que pueda venir el ojo al Cristo y... **Preparen.**

CÓRDOBA:—1869.

Imprenta del *Diario*.